

mado debate sobre la antigua cuestion de la esclavitud, y los diversos miembros del Senado defendieron con el mayor celo sus respectivas opiniones sobre aquel asunto. En 7 de febrero, propuso Mr. Douglas retirar una enmienda que habia presentado antes y sustituirla con una cláusula en la cual se consignara que siendo el acta de Missouri incompatible con los principios de no intervencion del Congreso en la esclavitud de los Estados y territorios, segun lo reconocido por la legislatura de 1850, se declaraba nula y sin ningun valor, toda vez que segun el espíritu de dicha acta, era su principal objeto no legislar en la esclavitud en ningun territorio ni Estado, ni tampoco excluirla, sino dejar al pueblo en completa libertad de formar sus instituciones segun lo tuviera por conveniente, sujetándose solo á la Constitucion de los Estados-Unidos. Mrs. Dixon, Badger, Pettit, Butler, Cass, Norris y otros adujeron los argumentos, en su concepto mas convincentes para apoyar el *bill* de Mr. Douglas, mientras que Mrs. Everett, Wade, Houston, Sumner, Seward, Bell y algunos mas sostuvieron que era inconveniente la medida propuesta por dicho senador. El dia 14 de febrero no obstante, la enmienda de Mr. Douglas, por la cual se declaraba nula y sin efecto el acta de Missouri, fué aprobada por treinta y cinco votos contra nueve. La discusion continuó con el mayor empeño durante todo el mes, y se propusieron otras muchas enmiendas, en una de las cuales se prevenia no tomasen parte en la votacion los que padeciesen de alguna enajenacion mental, y en 3 de marzo, despues de prolongados debates y enojosas polémicas, se aprobó el proyecto en totalidad por treinta y siete votos contra catorce.

El dia 1.º de enero se presentó á la Cámara un *bill*, semejante al que tenia ya el Se-

nado, cuyo objeto era organizar los territorios de Nebraska y Kansas, mas aunque se empeñó el debate, nada se resolvió por entonces. A mediados de marzo sin embargo, y á petición de Mr. Cutting, de Nueva-York, se pasó á un Comité el *bill* de Nebraska no sin alguna oposicion, y si bien es cierto que al principio no se hizo de aquel aprecio alguno, el 25 de abril, Mr. Benton, que desde su salida del Senado asistia á la Cámara como representante de Missouri, pronunció un enérgico discurso contra el *bill*, protestando en términos no muy comedidos, contra la práctica de someter á la legislatura las opiniones del Presidente, y denunciando con la mayor vehemencia á los periódicos que trataban de dictar la ley al Congreso. El conocido veterano en la política, sostuvo que no debia anularse el acta de Missouri, porque era una de las que principalmente habia contribuido á conservar la paz y armonía en la Union, y añadió que estaba siempre dispuesto á defenderla aun cuando nadie se pusiera de su lado. Despues de demostrar que el acta citada tenia el carácter de un contrato y no podia desestimarse sin faltar á la buena fe, dijo Mr. Benton que la anulacion podria dar lugar á graves conflictos; que nadie habia solicitado semejante cosa al Congreso; que los Estados esclavos no ganarian nada con ello; que era absurdo sostener que fuese necesaria la medida para destruir el principio de no intervencion, y que por ningun concepto convenia aprobar el *bill*. A principios de mayo se encargó á un Comité que informara; presentaronse numerosas enmiendas, se hicieron interminables las discusiones y enojosas polémicas; el *bill* se presentó repetidas veces á la Cámara y al Comité, y al fin el 22 de mayo lo aprobó aquella por ciento trece votos contra ciento, y pocos dias despues lo adoptó tam-

bien el Senado, no sin que mediaran acalorados debates, por treinta y cinco votos contra trece (\*).

Al principiarse el año, el general Gadsden concluyó un tratado con México y lo remitió para su confirmacion al Senado, el cual introdujo algunas importantes modificaciones, arrojándose al fin á satisfaccion de los respectivos Gobiernos. En el principal artículo de este tratado estipulábase que, en atencion á no quedar obligados á proteger la frontera mexicana de los ataques

1854. de los indios, y como compensacion por el territorio que cedia México, los Estados-Unidos pagarian la suma de diez millones de duros. Tambien se confirmaba el privilegio para construir una via férrea á través del istmo de Tehuantepec, y se concedian otras ventajas á nuestros compatriotas. Cierta es que se suscitaron varios debates acerca de este tratado, mas cercano ya el término de la legislatura, lo aprobó la Cámara por ciento dos votos contra sesenta y tres, y el Senado por treinta y cuatro contra seis, acordándose el pago de los diez millones ofrecidos (\*\*).

Entre los asuntos de preferente interés que se discutieron luego, fué uno de ellos el relativo á la construccion de seis fragatas de vapor, habiéndose aprobado el *bill* por una gran mayoría. Tambien se discutió sobre la conveniencia de reunir una Convencion en

(\*) El ex-senador Clemens, de Alabama publicó, en aquella ocasion, una carta vindicando su conducta al combatir el *bill* de Nebraska. Este escrito llamó la atencion porque en él se declaraba que la aprobacion del *bill* iba á ser muy perjudicial para el Sur, dando acaso lugar á graves disensiones.

(\*\*) A fines de 1853 los habitantes del territorio nuevamente adquirido, enviaron un delegado á Washington en solicitud de que aquella parte de Nueva-México se erigiese en territorio bajo el nombre de Arizonia. El Comité de la Cámara informó en contra de esta petición, principalmente á causa de ser muy escasa la poblacion.

Charleston, á fin de ver por qué medios podrian favorecerse los intereses del Sur; se habló de las medidas adoptadas para la anexion de las islas de Sandwich, así como tambien de la proclama espedida por el Presidente en 31 de mayo, denunciando las tentativas de los filibusteros contra la Isla de Cuba; y añadiremos por último que Mr. Pierce impuso el *veto* á un *bill* en el cual se proponia la cesion á los diversos Estados de diez millones de acres de tierras públicas para aliviar á los pobres y dementes. El Congreso se cerró sin embargo en 7 de agosto dejando pendientes una porcion de asuntos.

El comodoro M. C. Perry, que habia hecho presente al Gobierno la importancia de celebrar un tratado con el Japon, consiguió al fin, despues de muchas contrariedades y dilaciones, organizar una espedicion con este importante objeto, y en 24 de noviembre de 1852 se hizo á la vela en Nueva-York en el vapor *Mississippi*, al cual se agregaron por orden superior otros que habia en el Oriente. La espedicion dobló el Cabo de Buena Esperanza á fines de febrero de 1853, llegó el 25 de marzo á Singapore, y el 4 de mayo á Shanghai, en cuyo punto el comodoro se trasladó al *Susquehanna*, contando ya con una flotilla de cuatro buques, sin contar con otros dos que debian reunirse poco despues. Perry visitó las islas de Lew-Chew y á principios de julio, habiendo dirigido el rumbo hácia el Japon, llegó á la bahía de Yedo, donde causó no poca sorpresa y alarma ver que penetraba en aquella directamente, empenándose en llevar á cabo las medidas que proyectaba. Merced á su energía y firmeza, el comodoro consiguió cumplir su mision: la carta del Presidente al Emperador fué entregada, comenzáronse las negociaciones, y finalmente, el 31 de marzo de 1854 se cele-

bró y firmó un tratado. El comodoro Perry se puso de nuevo en marcha para Nueva-York á donde llegó en 1855, y tuvo el gusto de que el Senado ratificara el tratado inmediatamente (\*).

Durante el verano y el otoño se reunieron Convenciones políticas en diversos puntos del país, y comenzó á reinar la acostumbrada actividad con motivo de aproximarse la época de las elecciones. Los debates y encontrados pareceres respecto á la anulacion del acta de Missouri, y la aprobacion del *bill* referente á Nebraska y Kansas, parecieron indicar que iban á producirse ciertos cambios en alguno de los antiguos partidos, y desde esta fecha se comienza á notar en una gran parte de nuestros compatriotas, tendencias á formar un partido americano puro opuesto al de los extranjeros y especialmente á los ciudadanos naturalizados que eran irlandeses, católicos romanos y alemanes. No es fácil, ni acaso posible, adivinar lo que resultará de todo este movimiento, pero en opinion de muchos, quedan aun por arreglar graves cuestiones en cuanto á los respectivos derechos y privilegios de los ciudadanos naturales de los Estados-Unidos y de los naturalizados.

La segunda y breve legislatura del trigésimo tercero Congreso comenzó en 4 de diciembre, en cuyo mismo día remitió el Presidente Pierce su mensaje anual, que contenia el acostumbrado sumario acerca de la situacion del país y de las relaciones extranjeras, haciéndose además varias observaciones sobre todos los asuntos de mayor

(\*) Los curiosos pormenores de este interesante viaje se encontrarán en la *Espedicion de una escuadrilla americana á los mares de la China y el Japon en 1851 por el comodoro M. C. Perry*, Nueva-York 1857, pág. 624. Esta obrita fué arreglada en vista de los documentos y diarios justificantes por el Rev. F. L. Hawks, de Nueva-York, á instancias del mismo comodoro Perry.

interés é importancia que debia tomar en consideracion el Congreso. Dábase cuenta despues del estado de la Hacienda, cada vez mas lisonjero, y se anunciaba que en el último balance resultaban á favor del Tesoro veinte millones ciento treinta y siete mil novecientos sesenta y siete duros, figurando la deuda pública solo por cuarenta y cinco millones que deberian satisfacerse en diversos plazos en el término de catorce años. Los informes de los jefes de los departamentos que acompañaban el mensaje del Presidente, contenian tambien numerosos datos y noticias bastantes para guiar al Congreso y facilitarle el camino para legislar sabia y acertadamente.

A principios del año 1855, el Presidente Pierce remitió al Congreso un mensaje especial en el que aducia numerosos argumentos contra la política de las mejoras interiores que se proponia seguir el Gobierno general, y asimismo trataba de vindicar su conducta al imponer el *veto* en el *bill* respectivo aprobado en la última legislatura. Ya hemos hablado bastante estensamente de este asunto en diversas páginas de nuestra historia, y por lo tanto no creemos necesario reproducir aquí nuestras observaciones. El Presidente Pierce no decia nada nuevo para el arreglo de la cuestion sobre la cual tanto entonces como ahora existen y existirán siempre encontradas opiniones.

Algunos dias despues el general Cass pronunció un discurso tomando por tema si deberia obedecer las instrucciones de la legislatura de su Estado, pues segun parece las opiniones de esta eran distintas de las del orador, y en conciencia, no podia el general Cass obedecer. En el caso de estar conformes, como sucedia al tomar asiento el general en el Senado, hallábase dispuesto á cumplir las instrucciones, pero entonces se

veia precisado á rehusar, por habersele prevenido que apoyara la aprobacion de un *bill* prohibiendo la esclavitud en los territorios de Kansas y Nebraskas.

La espedicion de emigrantes dirigida por el coronel Kinney escitó en alto grado el interés general en aquella fecha. Parece ser que la intencion del coronel y sus compañeros era colonizar y establecerse en ciertos puntos del territorio de la costa de los Mosquitos en virtud de cierto privilegio, que segun alegaban se habia concedido á Sheppard y Haly, dos súbditos británicos, por el último rey de aquel país. El Gobierno de Nicaragua protestó contra esta espedicion alegando que aquello era invadir su territorio, á lo cual contestó Mr. Marcy que segun tenia entendido, no se proponian los espedicionarios otra cosa sino establecerse pacificamente para dedicarse al cultivo de las tierras. El ministro de Nicaragua, Sr. Marcoleta, dirigió al Secretario de Estado una estensa carta con este motivo, escitando al Gobierno de los Estados-Unidos á que no permitiese ningun movimiento que pudiera favorecer las pretensiones de los ingleses sobre la costa de los Mosquitos, ni estimulase tampoco un ataque contra los derechos de Nicaragua; pero entretanto el coronel Kinney siguió adelante en su proyecto, y hácia mediados de julio llegó á San Juan del Norte despues de un penoso viaje y numerosos contratiempos. Ansiosos los emigrantes de tomar posesion de los treinta y cinco millones de acres de tierras, concedidos por el privilegio Sheppard en el citado territorio, procedieron con la mayor actividad, de tal modo, que á principios de setiembre y despues de celebrar una Junta, eligióse al coronel, gobernador civil y militar, organizándose un consejo de cinco individuos para que le auxiliasen en el desempeño de sus funciones. Durante todo el

otoño y el invierno pareció que la colonia prosperaba, y es lo cierto que muchos emigraron de los Estados-Unidos para establecerse en el nuevo territorio. Sin embargo, á principios de 1856, el Gobierno de Nicaragua hizo una formal reclamacion, rehusando reconocer la validez de los derechos alegados por el coronel Kinney.

Habiéndose aprobado en ambas Cámaras un *bill* autorizando el nombramiento de una comision que investigara cuáles habian sido las pérdidas sufridas por algunos ciudadanos de América en el comercio á consecuencia de las espoliaciones de los franceses, el Presidente impuso de nuevo su veto en 17 de febrero, y aun cuando se trató de obtener á todo trance la aprobacion, no se consiguió reunir las dos terceras partes de los votos. Tambien se aprobó luego otro *bill* por el cual se aumentaba hasta ochocientos cincuenta mil duros la consignacion anual de trescientos ochenta y cinco mil señalada á la empresa de los vapores Collins por el servicio del correo, pero tanto en la Cámara como en el Senado fué muy escasa la mayoría. En 3 de marzo el Presidente impuso tambien su *veto* sobre este *bill*, alegando numerosas razones para justificar su negativa.

Las Cámaras aprobaron luego otros varios *bills*; asignáronse siete millones setecientos cincuenta mil duros para atender á las reclamaciones de los acreedores de Texas que tuvieran bonos cuyo pago debia hacerse con aplicacion á las rentas del Estado; se acordó dispensar proteccion á los emigrantes pasajeros, y se votaron veinticinco mil duros para el pago de las estatuas que debia hacer Hiram Powers. Un acuerdo de las Cámaras, aprobado en 15 de febrero, autorizaba al Presidente para conferir el título de teniente general, con despacho, y por una sola vez, para

recompensar eminentes servicios, y de este modo el general Scott obtuvo como premio este distinguido honor (\*).

Próximo ya el fin de la legislatura, el Presidente Pierce remitió al Congreso una voluminosa correspondencia diplomática relativa á la conferencia de Ostende, celebrada en el mes de octubre del mismo año. El objeto de la reunion de los embajadores americanos de Inglaterra, Francia y España en dicha ciudad, se reducía principalmente á tratar de la Isla de Cuba, pues se creía sumamente necesaria su adquisicion y se querian adoptar medidas con este fin, entablado negociaciones para comprársela á España si se convenia á venderla por ciento veinte millones de duros. Como Franklin Pierce vacilaba en adoptar la política propuesta en España por Mr. Soulé, éste presentó su dimision en 17 de diciembre de 1854, alegando que si no se aprobaban sus planes, nada le quedaba ya que hacer en España. El día 3 de marzo terminó sus sesiones el trigésimo tercero Congreso (\*\*).

Las elecciones que luego tuvieron lugar en diversos puntos del país indicaron que iba engrosándose el partido llamado *americano* y que la votacion no seria favorable para el Gobierno de Pierce. Entre

(\*) Durante los meses de enero, febrero y marzo de 1854 la expedicion Darien, compuesta de veintisiete individuos á las órdenes del teniente Isaac Strain, de la armada, trató de averiguar si seria practicable abrir una vía al través del istmo; pero estos trabajos no pudieron llevarse á cabo sin peligros, contratiempos y penalidades, que parecerian increíbles al describirse.

(\*\*) Aprovechando las vacaciones, el Presidente Pierce fué en 21 de agosto á visitar las minas de azufre de Virginia, en cuyo punto salió á recibirle un Comité formado por el ex-presidente Tyler, quien dirigió un discurso al Presidente dándole la bienvenida y felicitándole por la prosperidad del país. Pierce cumplimentó en cambio á Mr. Tyler por sus servicios mientras habia estado al frente del Gobierno, y le hizo además algunas observaciones respecto á los peligros que amenazaban turbar la paz del país, principalmente por el espíritu de resistencia á las leyes.

los *naturales* y los *extranjeros*, es decir, entre los ciudadanos del país y los naturalizados, comenzaron á suscitarse disturbios y conflictos que revelaban la sobrecitacion de los ánimos en la mayoría del pueblo. Segun ya hemos indicado anteriormente, el arreglo de esta enojosa disputa sobre los ciudadanos naturales y los naturalizados no se ha terminado aun ni es probable que se termine en mucho tiempo, y como ya se comprenderá es una causa de alarma é inquietud para aquellos que desean la paz y el bienestar de nuestra querida patria. Es de advertir tambien que en muchos puntos habia marcadas tendencias de organizar un nuevo partido político que se oponia á la anulacion del acta de Missouri y se hallaba dispuesto á resistir á lo que los Estados del Norte conceptuaban agresiones de los defensores de la esclavitud en el Sur. Los *whigs*, segun la opinion pública, favorecian cuanto les era posible este movimiento.

Deseando vivamente la legislatura de Nueva-York contener el proyecto de la intemperancia, del pauperismo y del crimen, aprobó en aquella legislatura una ley muy severa sobre la venta de licores espirituosos, lo cual no se consiguió sin embargo sin que mediara un prolongado y animadísimo debate. Considerando cuán loables eran las intenciones de la legislatura, que deseaba á toda costa oponer una barrera á los vicios y al crimen, teniendo en cuenta que el abuso de las bebidas conduce muchas veces á la ruina de las familias, á la mendicidad y á la miseria, y al reflexionar sobre los infinitos delitos que se han cometido por hombres degradados física, moral y socialmente por el vicio de la embriaguez, de sentir es que aquella ley que debió comenzar á regir desde el 4 de julio, no se pusiera en vigor. Lo peor es que segun todas probabilidades no se observará aquella nunca, al menos en

las metrópolis de los Estados-Unidos, porque es cosa que ha llegado á creerse imposible. Esta es una cuestion muy grave y delicada, y el lector, como filántropo, patriota y buen cristiano, comprenderá de cuánta importancia es el resolverla favorablemente.

En la primavera de aquel año, el Presidente notificó al Gobierno dinamarqués, haciendo referencia á los derechos impuestos sobre todos los buques que atravesaran el Sound, que el tratado de comercio por el cual se reconocia la autorizacion de fijar tales derechos, caducaria á fin de año, y que por lo tanto no seguirian los Estados-Unidos reconociendo aquellos. El Gobierno dinamarqués contestó quejándose de que se le comunicara tan imprevistamente la noticia y esponiendo que la terminacion del tratado le privaria de una renta que tanto necesitaba Dinamarca en el actual estado de Europa.

Ya hemos hablado antes de la expedicion emprendida con objeto de buscar á Sir Juan Franklin y á sus desgraciados compañeros. El Dr. Kane, que ya habia verificado el primer viaje, y á quien se le resistia creer que hubiere perecido Franklin con toda su gente, pudo organizar, merced al desprendimiento de Mr. Grinnell y al favor del Gobierno, una segunda expedicion, que compuesta de diez y siete bravos marinos, se hizo á la vela en Nueva-York en 30 de mayo de 1853 á bordo del *Adelantado*, sólido bergantín de ciento cuarenta y cuatro toneladas, provisto de todo cuanto se creyó necesario para tan peligroso viaje. El día 10 de setiembre llegaron los expedicionarios á la costa de Groenlandia, y al punto mas al Norte al que nunca alcanzaran. Kane y sus diez y siete hombres pasaron allí su primer invierno ártico, y llegado el verano, comenzaron las exploraciones en todos sentidos,

ocupándose al mismo tiempo en la caza; el segundo invierno, es decir, el de 1854 á 1855, fué en extremo riguroso, tanto mas cuanto que los expedicionarios habian agotado ya sus provisiones de carbon, por cuyo motivo y haber trascurrido ya dos años en las exploraciones, reconoció el Dr. Kane que no era posible pasar un tercer invierno entre los hielos. En su consecuencia el buque fué abandonado el 20 de mayo de 1855; convertidos los botes en trineos; aquellos bravos emprendieron la marcha para volver á su país, y despues de infinitas penalidades y fatigas, llegaron á primeros de agosto á las colonias dinamarquesas de Upernavik despues de recorrer mil trescientas millas en ochenta y un dias. La tardanza de Kane habia empezado á inspirar temores, y tanto es así, que en mayo de 1855 se dió orden al teniente Hartstene para que fuera con dos buques en busca de los expedicionarios. Este oficial llegó en los primeros dias de julio á Upernavik, y afortunadamente encontró al poco tiempo á los atrevidos exploradores, de los cuales solo habian muerto tres. Hacia mediados de setiembre se embarcaron todos en el *Disco*, y el 11 de octubre llegó la expedicion con toda felicidad á Nueva-York (\*).

El jóven navegante (habia nacido en febrero de 1820) presentó su informe oficial al Secretario de la Armada, y esperábase que podria prestar aun muchos servicios á la humanidad y á su país, pero los rigores del invierno pasado en Groenlandia, habian quebrantado su salud de tal manera, que no tardó en bajar á la tumba á reunirse con los tres compañeros que le habian precedido. Hízose sin embargo todo cuanto podia espe-

(\*) Son escesivamente interesantes los volúmenes de la obra titulada «Exploraciones árticas de la expedicion Grinnell en busca de Sir Juan Franklin, 1853, por Elisha Kent Kane, 2 vols. Philadelphia, 1857.